



UNA TEMPORADA DE RENOVACIÓN Y DE COMPROMISO CON NUESTRA CONEXIÓN CON EL MUNDO

GUÍA DE ESTUDIO

Esta guía de estudio se basa en la declaración conjunta emitida por la Junta General de Educación Superior y Ministerio (GBHEM) y la Junta General de Ministerios Globales (GBGM) de la Iglesia Metodista Unida, “Una temporada para la renovación y un compromiso conjunto con nuestra conexión mundial”, publicada el 28 de junio de 2023. Está diseñado para promover discusiones sobre cómo nosotros en la tradición wesleyana/metodista podemos avanzar en la misión y el ministerio como una conexión mundial, ecuménica e intercultural. Está dividido en cuatro secciones, que pueden utilizarse como cuatro sesiones de debate o simplemente como cuatro momentos dentro de una misma sesión.

Introducción

La Iglesia Metodista Unida y la comunidad metodista mundial se encuentran en una época de cambio y renovación. En estos tiempos, reflexionamos sobre nuestras raíces espirituales como seguidores de Jesucristo y renovamos nuestro compromiso social con una conexión mundial, inspirada por John Wesley. Debemos aprovechar este tiempo para reflexionar sobre nuestras propias luchas, explorar nuevas posibilidades y expresar nuevas esperanzas. Nos comprometemos a comprometernos en esta tarea, a reflexionar sobre nuestra espiritualidad, a poner en práctica nuestra fe y a continuar la labor teológica, misional y educativa iniciada por el movimiento wesleyano y metodista.

Reflexión sobre nuestras raíces e identidad wesleyano-metodista

Metodistas de todo el mundo celebran el legado de Juan Wesley y su experiencia de renovación y despertar. En 2023 se cumple el 320 aniversario del nacimiento de John Wesley. Nació el 17 de junio de 1703, según el Calendario Juliano. En el calendario gregoriano adoptado en Inglaterra en 1752, la fecha es el 28 de junio de 1703. Fue un domingo de Pentecostés, el 21 de mayo de 1738, cuando Carlos Wesley, hermano de Juan, tuvo un momento de conversión y escribió en su diario que el Espíritu de Dios “ahuyentó las tinieblas de mi incredulidad”. Unos días después, el 24 de mayo de 1738, John Wesley tuvo una experiencia similar, y escribió en su diario: “Sentí mi corazón extrañamente caldeado.”

No fueron experiencias aisladas, sino que reflejan realidades contextuales, relacionales e interculturales, como la educación impartida por Susanna Wesley, la colaboración con George Whitefield, Peter Böhler y otros líderes, y la aportación de muchas otras personas que contribuyeron al movimiento metodista en todo el mundo.

Tenemos muchas razones para reflexionar sobre el legado wesleyano y su énfasis en la centralidad de la gracia de Dios. John Wesley tuvo sus retos y dudas, pero fue capaz de superarlos gracias a su fe en Cristo y al reconocimiento de que, desde el principio, el movimiento metodista tuvo una naturaleza social y dinámica que dependía de la contribución de mujeres y hombres de muchos orígenes.

Preguntas:

1. ¿Qué aspecto del itinerario de fe de Juan Wesley, o del itinerario de fe de los modelos que le rodeaban - Susanna Wesley, Peter Böhler, George Whitfield, Charles Wesley, le inspira más? ¿Por qué?
2. ¿Cómo describiría o definiría las preocupaciones teológicas significativas de la tradición metodista y wesleyana, en tiempos de Wesley y desde entonces?
3. ¿Qué ideas únicas pueden ofrecernos los Wesley sobre la naturaleza de la gracia, la conversión y la vida de fe que puedan conformar nuestra práctica contemporánea de la fe?
4. ¿Cómo puede el énfasis de Juan Wesley en la experiencia espiritual (además del conocimiento y la teología) informar nuestro discernimiento teológico colectivo de hoy?
5. ¿Cómo puede la descripción del amor y la santidad de Juan y Carlos Wesley orientarnos hacia los objetivos del discipulado en nuestros propios contextos?

Cómo nombrar la culpa, los fracasos y las luchas de nuestra historia

Mientras celebramos nuestros comienzos metodistas, también debemos considerar el impacto original de John Wesley en el siglo 18, los defectos personales de muchos líderes, las implicaciones coloniales que ahora reconocemos en retrospectiva, y la necesidad de adaptar e implementar este legado a las nuevas condiciones del siglo 21.

Además, ahora somos testigos de retos y oportunidades muy diferentes de los que experimentaron los primeros metodistas. Todavía nos enfrentamos a los efectos de una pandemia mundial, una guerra persistente y la amenaza de las armas nucleares, los efectos devastadores del cambio climático, la inteligencia artificial que toma decisiones por los seres humanos sin ninguna aportación ética, el aumento de la pobreza, el hambre y la falta de vivienda, mientras experimentamos una creciente falta de solidaridad y divisiones entre las familias, las iglesias y las naciones debido a la polarización política.

La Iglesia Metodista Unida y otras iglesias de nuestra conexión mundial se enfrentan a sus propias luchas. Las iglesias de todo el mundo sienten el dolor y la pena de la división que surge en muchos contextos, aunque no se vean directamente afectadas por ellos. La tristeza, la pérdida y el dolor en una parte de nuestra conexión mundial reverberan en toda la Iglesia, especialmente debido a la naturaleza ecuménica de la tradición wesleyana.

Nos falta claridad sobre cómo responder a estas complejas cuestiones y cómo aplicar las enseñanzas de Jesucristo y la renovación del cristianismo proporcionada a través del movimiento wesleyano y metodista. Sin embargo, podemos reunirnos como comunidad conectiva, promover el diálogo y conferenciar entre nosotros sobre nuestros desafíos y oportunidades, deliberando y declarando nuestra determinación de avanzar -aunque sea de diferentes maneras- para responder al llamado de Dios.

Preguntas:

1. ¿Qué ejemplos concretos de “deficiencias personales” e “implicaciones coloniales” de la tradición metodista necesitamos confesar y abordar?
2. La declaración enumera muchos retos de la sociedad en general. ¿Qué retos planteados a la Iglesia por la sociedad en general son más acuciantes en su contexto?
3. ¿Cómo ha experimentado la Iglesia “el dolor y la tristeza de la división” en su contexto?
4. ¿Cuál crees que podría ser el mensaje de Juan Wesley para nosotros ahora como iglesia que se enfrenta a luchas de división y conflicto?
5. ¿Cómo pueden los conceptos de conexionalismo y conferencia apoyar el trabajo de “conferenciar unos con otros sobre nuestros retos y oportunidades”, tanto teológica como prácticamente?

Descubrir vías de renovación y reconciliación

Al reflexionar sobre la situación actual y considerar las lecciones positivas del variado legado de los Wesley, vemos oportunidades futuras de sanación y renovación. Somos testigos de signos de esperanza, motivación y oportunidades para la acción. Como organismos generales de la Iglesia Metodista Unida, ¿hemos visto nuestra conexión ecuménica mundial en acción!

Por ejemplo, en abril de 2023, la Junta General de Educación Superior y Ministerio (GBHEM) se unió a la Junta General de Ministerios Globales (GBGM) para asociarse con obispos, clérigos, líderes laicos y jóvenes adultos de África en una consulta para debatir y decidir sobre las prioridades misioneras para el continente, en un proceso que hizo hincapié en escuchar en lugar de hablar, en actuar en lugar de especular, en el diálogo intercultural en lugar de en la imposición cultural. Ministerios Globales se unió a Educación Superior y Ministerio e IAMSCU en un encuentro que reunió a educadores y líderes eclesiásticos de todo el mundo en la cuna del metodismo y para celebrar el 275 aniversario de la escuela fundada por John Wesley en 1748, Kingswood School. Los participantes renovaron su compromiso con la educación de los niños, las becas para estudiantes diversos, el arrepentimiento por los pecados del racismo y el colonialismo, el bienestar de los jóvenes adultos, la formación espiritual de iglesias y comunidades, y la capacitación de clérigos y líderes laicos de todo el mundo.

Preguntas:

1. ¿Cómo sientes que tu corazón se “calienta extrañamente” en este momento de nuestra vida como iglesia en el que estamos llamados a hacer discípulos de Jesucristo para la transformación del mundo?
2. ¿Cómo crees que Juan Wesley nos lleva a abrazar la gracia y la esperanza en medio de las muchas realidades mencionadas en la sección anterior que nos confrontan como un cuerpo de Cristo?
3. ¿Cómo puede ayudar a identificar e iniciar vías de reconciliación y sanación el examen de las respuestas globales y contextualmente diversas a los retos y oportunidades, así como sus repercusiones?
4. ¿Qué papel desempeñan las iglesias locales, las conferencias y los organismos confesionales en la tarea de promover la “sanación y la renovación”?
5. ¿Cómo sería para la Iglesia adoptar más a fondo “escuchar en lugar de hablar, actuar en lugar de especular, dialogar interculturalmente en lugar de imponer culturas”?

Identificar los pasos para actuar con esperanza

Con estas y otras acciones que se basan en las formas existentes de pertenencia, reconocen las relaciones ecuménicas y promueven el conexionismo intercultural, nosotros, como organismos generales de la Iglesia Metodista Unida, hemos profundizado nuestra determinación de asociarnos en la misión y el ministerio, así como de centrarnos en las necesidades contextuales reales, movilizar los dones y las contribuciones locales existentes y compartir nuestros recursos para abordar los retos a los que nos enfrentamos en todo el mundo. Juntos, estamos sirviendo de apoyo a nuestra tarea común de hacer discípulos de Jesucristo y contribuir a la transformación del mundo.

Al recordar y honrar al fundador del metodismo, también reafirmamos nuestro renovado compromiso con la teología y los derechos humanos, la misión y la educación, la espiritualidad y la justicia social, el ministerio innovador y la asistencia sanitaria, el bienestar y la ayuda a los pobres. Durante este tiempo, nuestros organismos generales se comprometen a trabajar juntos para apoyar nuestra conexión mundial mientras avanzamos hacia el futuro, abrimos nuestra mente, espíritu y cuerpo a Dios, y nos unimos en nuestra fe en Jesucristo, así como en nuestra herencia espiritual wesleyana y metodista.

Preguntas:

1. ¿Qué “dones y contribuciones locales existentes” podemos “movilizar”, y de qué “recursos para abordar los retos a los que nos enfrentamos en todo el mundo” disponemos para hacer frente a “necesidades contextuales reales” en nuestros contextos o en asociaciones internacionales?
2. ¿Qué posibilidades de evangelización, sanación, liberación y compromiso social se derivan de la concepción metodista de la educación como núcleo de la misión?
3. ¿De qué manera la decisión de trabajar más estrechamente podría permitir a GBHEM y a GBGM enfocar y fortalecer su contribución colectiva a nuestra conexión mundial?
4. ¿Qué “formas existentes de pertenencia”, “relaciones ecuménicas” y “conexionismo intercultural” pueden orientarnos hacia próximos pasos concretos, como agencias, miembros de instituciones teológicas, miembros de iglesias, etc.?
5. ¿Cómo encajan todas estas acciones en la tarea principal de la Iglesia de “hacer discípulos de Jesucristo para la transformación del mundo”?